

Tanto Tuenti no los vuelve raritos

Los adolescentes pasan mucho tiempo en las redes sociales, pero ni se aíslan ni se obsesionan ● Las plataformas son aceleradores de amistades que ya existen y ayudan a integrarse a los solitarios

ANA ALFAGEME
MARÍA VICTORIA ENNIS

Quizá su sobrino cometió el error de aceptarle como amigo en Tuenti. Así que alguna comida familiar habrá acabado con el adolescente ruborizado ante su alusión a unas fotos en las que no estaba precisamente leyendo a Kant. Es que el raro es el que no anda por allí. Cuatro de cada cinco chavales de colegio o instituto españoles usan una red social para mantener contacto con sus amigos y compartir o comentar fotos. Casi la mitad entra varias veces al día y mientras está online tiene en una pestaña abierto su perfil de Tuenti. Se han dado de alta porque se lo han contado precisamente sus colegas y no son muy conscientes de la falta de privacidad. Sus coetáneos hispanoamericanos les superan en esa costumbre. Están prácticamente todos tecleando en su perfil.

Las redes tampoco les convierten en geeks aislados que esconden el acné detrás de una pantalla. El 90% de los chavales españoles preguntados no se plantea nunca que prefieran pasar tiempo online antes que ver a sus amigos, un porcentaje de respuesta que solo iguala al de Argentina (91%), el país que puntúa más alto. Paralelamente, más de la mitad (54%) de los españoles no considera que su vida sería aburrida o vacía si no utilizan su Tuenti.

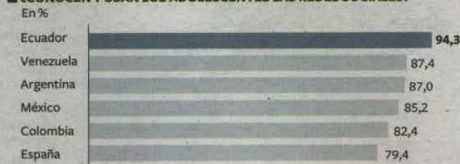
Estos datos se desprenden de un estudio de la universidad madrileña Camilo José Cela presentado ayer que compara el uso de las redes sociales en seis países de habla hispana en adolescentes de edades comprendidas entre los 11 y los 17 años. La encuesta fue realizada a 6.103 chicos que viven en ciudades de Argentina, Colombia, Ecuador, México, Venezuela y España.

Una de las primeras conclusiones: es más probable que su hijo trastease continuamente en Tuenti que usted tenga un perfil de Facebook. Si tres de cada cuatro internautas de cualquier edad está en una red social como la citada o Twitter (un 76%), los adolescentes llevan la delantera. Las utilizan cuatro de cada cinco (79%), y en el caso de España, la elegida es mayoritariamente Tuenti. Es imparitable. Por eso los autores de este estudio, Adolfo Sánchez Burón, vicerrector de in-

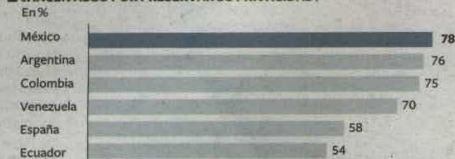
Hábitos de uso de las redes sociales

Adolescentes de España y América Latina

¿CONOCEN Y USAN LOS ADOLESCENTES LAS REDES SOCIALES?



¿HACEN ALGO POR PRESERVAR SU PRIVACIDAD?



¿QUÉ REDES SOCIALES PREFIEREN?



Fuente: Informe Generación 2011 de la Universidad Camilo José Cela.

EL PAÍS

Los jóvenes usan las redes en mayor medida que la población general

"Relacionarse a través de la web no es tan fácil", apunta un catedrático

investigación de la Universidad Camilo José Cela, y Adolfo Alvaro, experto en redes sociales en Internet, plantean que el asunto —el uso responsable, las posibilidades y los peligros—, como señalan, debe formar parte de la agenda educativa.

La encuesta es una continuación de dos centradas en chavales madrileños (2009) y españoles (2010). Si en el primer año, las utilizaba al menos un 65%,

este, un 79%. Los datos de 2011 revelan que los adolescentes que usan las redes son más y lo hacen más intensivamente. El año pasado, el 78% de los encuestados estaba en alguna y el 39% entraba varias veces al día. Hay un 1,4% más de usuarios y más del 40% se mete a diario en repetidas ocasiones.

"Llama la atención la rapidez y el crecimiento exponencial que tienen estas plataformas en esas edades. Hay una generación entera que las ha abrazado en masa, como no ha ocurrido con otras llamadas nuevas tecnologías, con el móvil, por ejemplo", dice Adolfo Alvaro, uno de los autores del estudio, "y lo han incorporado a su vida cotidiana inmediatamente. Lo consideran un elemento tan indispensable como para nosotros era vernos con los amigos a la salida del colegio".

¿Qué explicación tiene la mayor penetración en el resto de países de habla hispana? "La cla-

ve está en que los chicos utilizan móviles que incorporan conexión a Facebook con una buena tarifa. El resultado", señala Alvaro, "es que, independientemente del estrato social al que pertenezcan, los chavales urbanos en edad escolar de países en vías de desarrollo tienen las mismas habilidades digitales que la población de las naciones más avanzadas".

Y si están todo el día subiendo fotos, ¿estudian menos?, se preguntarán los padres. Pues no parece. En el estudio del pasado año, no se hallaron correlaciones entre el número de suspensiones y la dedicación a sus amigos vía Tuenti.

Una de las formas más modernas de comunicación se expande a través del modo más antiguo: el boca a boca. Son los amigos y conocidos los que dan el que. En todos los países supera el 75% y en algunos llega hasta el 90%.

Antonio López, catedrático de trabajo social de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, cree que la red social "es un acelerador de las relaciones porque interactúa en tiempo real con mucha gente y porque lo que escribes permanece. Lo escrito tiene mucha fuerza". Para López, relacionarse a través de la web no es tan fácil. "Hay que desarrollar habilidades; debes saber que escribir una frase todo en mayúsculas es como gritar y que si le dices a una chica lo guapa que es, es mucho más fuerte que si se lo dices personalmente tan solo como un cumplido", aclara. Lo que se ha aprendido en un ámbito no necesariamente se traslada al otro. "A muchas personas que se socializaron de esta forma luego les cuesta relacionarse interpersonalmente" advierte López.

Manuel Benito Gómez, profesor de la Universidad del país Vasco y especialista en nativos digitales, cree que "las redes sociales ni aíslan ni integran a los adolescentes más de lo que ellos lo hacen en el mundo real. Es el uso que se hace de ellas lo que puede ser integrador o aislador".

Las redes pueden ser una radiografía de nuestra mente. "Los efectos negativos son notorios cuando la persona que usa este tipo de recursos tiene problemas previos como inadaptación, baja autoestima, pensamientos negativos o agresividad y el uso de las redes produce un efecto de espe-

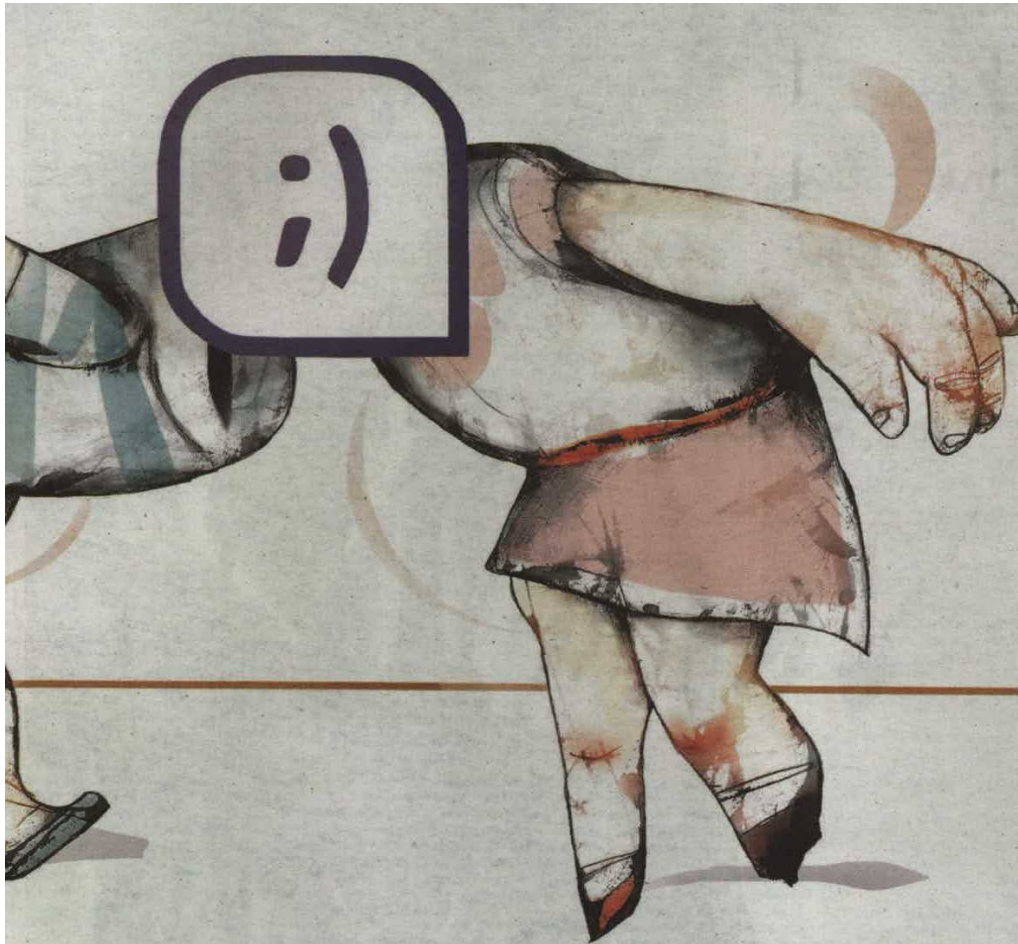
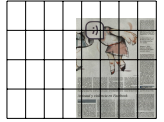
jo o de ampliación de este tipo de problemas", analiza Gómez. "Hay personas con cierta timidez en la vida real que se comportan desinhibidamente en las redes pero nunca hasta el extremo de aparecer como atrevidas", señala.

Los adolescentes de España y Ecuador son los que menos perciben la falta de privacidad en las redes y los que, por tanto, menos trabas ponen para evitar intrusiones. Solo 6 de cada 10, en el caso de España, no escriben datos personales, emplean un alias, no aceptan como amigos a desconocidos o cambian la contraseña habitualmente. Son técnicas similares a las empleadas por los chicos en todos los países estudiados.

De todos sus contactos, un 7% son gente desconocida. También siete de cada 100 ha quedado con esos extraños, la manera mayoritaria de llamar a los "amigos de sus amigos". Ocurre también que la gran mayoría no es que discrimine mucho: tiene más de 150 amigos.

"La desinhibición frente a la máquina es falsa porque luego tiene consecuencias en la vida pública. Hay que ser consciente de eso y tener cuidado con la





EULOGIA MERLE

imagen que se da", subraya López. "Somos una sociedad del *reality show* pero tenemos que distinguir la realidad de la tele; nosotros no somos actores", aclara.

El autorretrato fotográfico frente al espejo del baño y en pose sexy es tan frecuente como peligroso. Los especialistas creen que es fundamental incluir en la educación la seguridad en las redes. Gómez remarca que "hay que enseñar a los

adolescentes el riesgo que existe, cómo controlarlo y gestionarlo para que no les dañe y no dañar a terceros". El beneficio voyeurista de espiar la vida ajena entraña el mismo riesgo para observadores y observados. "No es que eso sea un riesgo; es una realidad asociada al carácter abierto de las comunicaciones virtuales", distingue Gómez. "Estoy en el espacio virtual junto a otros; yo los veo y ellos me pueden

ver... Es conveniente ser prudente para que esa exposición no derive en situaciones indeseadas", remarca.

Kepa Larrañaga, sociólogo de la Fundación Aliados, dedicada a la erradicación de la pornografía infantil en Internet, apunta a la legislación. "Existen problemas con la ley de protección de datos y hay que avanzar. La justicia tiene que hacerse cargo", sentencia. Larrañaga admite, sin em-

bargo, que los padres pueden exagerar. "Percibimos muchas veces la red como un peligro pero no es necesariamente así. Hay que concienciar a los niños y a los adultos porque muchas veces terminan negando el uso por temor", advierte.

Artemio Baigorri, sociólogo de la Universidad de Extremadura, cree que "las redes sociales son, sencillamente, la versión telemática del patio de vecinos:

continúan a través de los *facebooks* las conversaciones, peleas, colaboraciones (no hay que olvidar que se utilizan mucho para hacer las tareas) que han iniciado antes en la vida real". El sociólogo extremeño está convencido del rol socializador de las herramientas virtuales de comunicación. "Solo algunos obispos creen ya que las redes sociales aíslan a los adolescentes", ironiza, en relación a lo dicho por el cardenal Rouco. "Al contrario,

La desinhibición en la Red es falsa pero las consecuencias son reales

Baigorri: "Solo algunos obispos creen que las redes sociales aíslan"

los conectan y los incluyen; hasta los más tímidos se atreven en el patio cibernético y en ese sentido debemos considerarlas tecnologías inclusivas. Es más, salvo en casos patológicos yo diría que los *facebooks* promueven la sociabilidad. Hasta los más periféricos del grupo, quienes probablemente en la sociedad industrial no se enteraban de la cita (porque solo se llamaban por teléfono quienes estaban, en la clave) en la sociedad telemática se enteran: basta echar un vistazo a las páginas de los líderes", concluye.

¿Algún consejo a los padres? "Hablar con los hijos francamente sobre el tema. Informarse y experimentar en las redes. La gran brecha puede desaparecer", concluye uno de los autores del estudio, Adolfo Álvaro. Y no pretender ser amigo de su hijo en Tuenti. Puede ser tan invasivo como que el chaval le espíe a usted en la intimidad de su habitación.

+ EL PAÍS.COM

► Participe

¿Es peligroso que los chavales pasen mucho tiempo en la Red?

Amistad y violencia en Facebook

ANÁLISIS

Rosario Ortega

En el sistema educativo español se considera la convivencia como la base de relaciones democráticas sobre la cual se produce el aprendizaje. Pero, ¿qué significa convivencia en un mundo en el que la comunicación, el diálogo y en gran parte la actividad está mediada por el uso de dispositivos digitales? Los adolescentes, como bien se refleja el informe EUKid-online, son la población que más eficaz y rápidamente se ha alfabetizado, los más activos usuarios de Internet. Las llamadas

redes de trabajo se han convertido, en realidad, en redes de amistades en las que el tránsito de comunicación y de imágenes compone un mundo de afectividad compartida, de ciberconvivencia. Las redes sociales, como bien supuso Mark Zuckerberg cuando inventó Facebook, son escenarios con un componente emocional que estimula la comunicación y el diálogo, tan importante en estas edades adolescentes.

En las redes sociales los jóvenes encuentran los amigos que creen necesitar, pero desgraciadamente también encuentran enemigos. Cuando una joven ve la fotografía que colocó en Tuenti manipulada con un mensaje equivoco o directamente

insultante, destinado a injuriarla o desprestigiarla, el daño causado puede ser vivido por la víctima como un mazazo a su autoestima, ya que el agresor sabe que la víctima se sentirá impotente ante una audiencia de amigos o conocidos que se relacionan en el escenario de la red. Cuando creíamos que el acoso entre iguales se comenzaba a reducir, llega el ciberacoso. El ciberacoso está particularmente presente en las redes sociales virtuales, adquiriendo la forma de intimidación o agresión verbal o mediante la combinación de imágenes y palabras, que pervierte lo que los adolescentes y jóvenes buscan en la red social: amistad, compañía, comunica-

ción. No podemos decir que este tipo de acoso sea más grave que el acoso directo, pero sí que puede tener efectos psicológicos devastadores. Las redes sociales populares —Tuenti en España, Facebook a nivel internacional— son escenarios donde encontrar amigos y apoyo social, lo que en gran parte justifica su éxito, pero donde también se puede encontrar desafecto, agresión e intimidación. Esto, al parecer, ya lo sabía Mark Zuckerberg cuando creó Facebook. Hoy esa red es un emporio económico, sin dejar de ser un escenario en el que algunos encuentran el afecto y apoyo y otros desamor y violencia.

Rosario Ortega Ruiz es jefa del Departamento de Psicología de la Universidad de Córdoba, directora del doctorado en Aplicar la Psicología y Máster en Intervención Psicológica e Investigación sobre la Justicia, Salud y Bienestar Social.